

Experiencias de pedido, luz, y corrimiento del yo en el Chamanismo.



Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas- Centro de Estudios. Mendoza, Argentina.

Susana Lucero: simun9876@gmail.com

Año: 2016

Síntesis:

Al emprender la tarea de exponer en distintos trabajos, lo que hemos llamado “el sentimiento religioso” en su transcurso temporal, es un intento de estructurar lo sucedido para poder comprenderlo, al regresar a las raíces del avance humano, para luego desde allí movernos hacia nuestra situación actual, hacia nuestro presente, nos ha permitido comprender las estructuras de conciencia por las que ha pasado la humanidad.

En este trabajo partimos desde lo “arcaico” de la conciencia, desde un yo colectivo de una tribu, hacía el presente en un yo individualizado, pero en toda época encontramos siempre la misma búsqueda de superar la ilusividad de la muerte, de ir hacia la interioridad de la conciencia, las técnicas han sido diversas y muy la dispares, más no la búsqueda, que ha estado presente desde los albores de la humanidad.

Lo que busca un “chamán” de una época arcaica y una actual, es trascender tiempo y espacio, por medio de un vuelo mágico o trance, el propósito se ha mantenido a lo largo de los siglos, las distintas experiencias que han llevado al manejo de la luz “interior”, de los guías que acompañan este proceso, de la fuerza interna, del pedido, de las oraciones constantes, mas la internalización del “yo” progresivo en cada trance, ha permitido al chamán tener la capacidad de ver el futuro y el pasado, captar pensamientos lejanos, y ganar en comprensiones, en los mejores casos han logrado “suspender” al yo, con certezas de modificaciones en la conciencia, pero en casos de poco manejo por parte del operador, el surgimiento de lo mágico se hace presente.

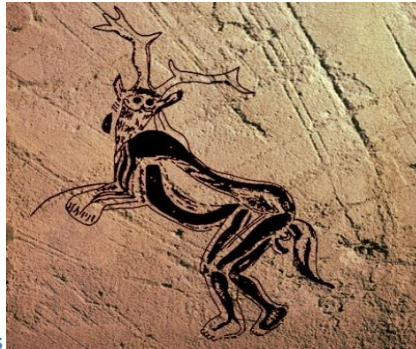
Ese chamán busca siempre como ayudar al otro, y a su comunidad esa es la dirección mental que llevan.

Ese chamán también se ha especializado en “curar”, y viajar dentro del cuerpo del otro, el sabe que en la enfermedad hay un desequilibrio energético y el chamán restablece el doble energético, toma contacto con el campo energético del otro y restaura esa energía movilizándolo el campo de fuerza del sujeto que está tratando, no al yo del paciente.

También es un psicopompo, acompaña al alma en su viaje final, no sólo dirige la vida religiosa de la comunidad, sino que también vela “por su alma”, el chamán es el gran especialista del alma humana: “sólo él la vé”, porque conoce su forma y su destino.

El chamanismo tiene una estructura propia, y una historia que se debe precisar, eso es parte de la historia que debemos contar.

Introducción:



Chaman en cuevas de Trois-Freres

Es algunas cuevas profundas pintadas con figuras se encuentran los primeros indicios de un chamanismo muy primitivo, en las profundidades donde la privación sensorial inducidos por los espacios restringidos, los humos o alguna sustancia provocaran visiones y trances.

El chamanismo es la técnica arcaica del éxtasis donde se conjuga mística, magia y religión en el sentido más amplio de la palabra, en el estudio de la arqueología de las religiones vemos como los individuos fueron procesando, desde el estado “arcaico” de la conciencia, correspondiente al nivel cultural del Protolítico, pasando por el estado “mágico” y “mítico” hasta el estadio racional que caracteriza básicamente a nuestra civilización occidental, los primeros atisbos de ese chamanismo se darían en el Paleolítico Superior aprox. 35.000 años, en el animismo que es la base y la magia da origen al chamanismo. El animismo está consolidado por los espíritus (plantas, animales, fuego, agua, viento etc.) el culto a la naturaleza es por los espíritus que encierra, esto es incluso pre-chamánico. Son las “animas”, lo que “anima”, lo que irradia, nada está quieto para los animistas, y ello está en la base de las religiones.

En los hechiceros primitivos la magia tiene implicancias religiosas muy fuertes, hay una sustitución del yo por una fuerza, un espíritu, surgiendo el animismo, y la magia da origen al chamanismo por medio de la desestructuración del yo.

El animismo es la base del chamanismo y del espiritismo.

El chamanismo está montado sobre el registro profundo, cenestésico de que el alma se puede mover y está en la base del animismo el tema del doble que sale del cuerpo.

La diversidad de tipos de chamanismos; siberianos, americano, indonesio, oceánico, asiático etc., nos hablan de la universalidad del fenómeno.

Pero donde se lo comenzó a estudiar como fenómeno fue en Siberia y en Asia central, por eso su vocablo nos llega a través del ruso, tungús shamán.

El chamanismo conserva una base de creencias, técnicas, ritos y símbolos, los descubrimientos de estos símbolos o ritos en religiones por ejemplo, de la India antigua o en el Irán, cobran significados cuando se llega a ver al chamanismo un fenómeno religioso netamente precisado, de otra manera se hablara de “elementos primitivos” que hay en toda religión, por evolucionada que se halle.

Encontramos elementos chamánico en las religiones antiguas y modernas y siendo su base una técnica extática, funda la “mística” de las religiones respectivas.

El llamado o vocación:

En todo pueblo o cultura chamánica existe el “llamado” interno, la “señal” que viene de lo profundo, aquella búsqueda hacia estados inspirados, de ciertos individuos que buscan algo más que los trascienda.

Las formas más frecuentes de selección son hereditarias de padres a hijos, puede suceder que el chamán elija a su sucesor, o por un don del Cielo que se recibe al nacer y se deja sentir en la infancia, y los niños que han nacido con su “camisa”, su equipaje místico (su mochila) serán elegidos como los futuros chamanes.

La coexistencia del chamanismo hereditario otorgado por dioses, espíritus, más la experiencia y frecuencia de ciertos fenómenos de estados alterados de conciencia, sueños premonitorios etc. antes de ser seleccionado, con su correspondiente corrimiento del yo, son los elementos que priman en la selección del futuro chamán, en casi todo el mundo.

También se admite la posibilidad de obtener los “poderes”, ya sea fortuitamente o por enfermedad (alucinaciones-fiebres), sueños, encuentros significativos con la fuente de poder, búsquedas interna que modifiquen el sentido de su vida.

La Iniciación:

Todo futuro chamán debe pasar por una iniciación o muerte iniciática antes de ser reconocido y sólo después podrá recibir entrenamiento en el orden extático (sueños, trances etc.) y de orden tradicional (técnicas, nombres y funciones de los espíritus, mitología y genealogía del clan, lenguaje secreto.etc).

Esa iniciación o muerte ritual, tiene elementos: de enfermedad-vocación, sueños, éxtasis, y registro de “descuartizamiento” o muerte ritual del cuerpo, seguido de una renovación de los órganos internos, continuando con la ascensión al Cielo y

diálogo con los guías o espíritus, descenso a los Infiernos, conversaciones con los espíritus y las almas de los chamanes muertos para así conocer los secretos del “oficio”, sus bendiciones, todo ello es iniciático.

El objeto es renacer a una nueva vida, es que se *“olvide la vida pasada”*.

Entre los Yakutos, el futuro chamán muere y yace tendido tres días en su yurte (lugar donde se eleva la tienda) sin comer ni beber, en los Yurak-samoyedos, la iniciación comienza con el aprendizaje del tamboril, así se consigue ver los espíritus, y su “alma” se asimila a un animal o incluso en hombre, sus guías animales los conducen al “Centro del Mundo”, donde está el “Árbol del Mundo” y reciben del “Árbol Cósmico” madera para construirse un tambor, además le revelan la condición y tratamiento de todas las enfermedades. Este esquema iniciático se halla en los pueblos siberianos.

En Australia Occidental, el aspirante entra en una caverna y dos héroes totémicos (gato salvaje y emú) lo matan, lo abren en canal y sacan los órganos que reemplazan por sustancias mágicas, el aspirante es vigilado en esta prueba por sus maestros iniciados, que mantienen encendido el fuego y observan sus experiencias extáticas.

Los Arunta conocen tres métodos para hacer hombres-médicos: 1- por los Iruntarinia, por espíritus o dobles. 2- por los Eruncha, los espíritus de los hombres Eruncha de los tiempos míticos o “alcheringa”. 3- por medio de otros hombres-médicos.

Es estrecha la analogía entre las iniciaciones de los chamanes siberianos y las de los chamanes australianos y confirma la autenticidad y antigüedad de los ritos de iniciación.

La importancia de la caverna en las iniciaciones refuerza la hipótesis acerca de lo arcaico de tal experiencia interna, parece ser muy importante el papel que tuvo en las religiones paleolíticas. La caverna y el laberinto, cumplen una función en los ritos de iniciación, son símbolos de tránsito hacia el otro mundo, de un descenso a los Infiernos. Es en las cavernas donde los aspirantes tienen sus “sueños” y encuentran a sus espíritus auxiliares.

La muerte simbólica del chamán está en las culturas de todos los continentes y también la resurrección del neófito.

Entre los buriatos de Mongolia, es la ceremonia iniciática más compleja, antes de la consagración pública del nuevo chamán. El aprendiz se prepara por años en la soledad, instruido por viejos maestros y guiado por su instructor a quien se le llama el “chamán Padre”. Una vez fijada la fecha de su consagración pública, se

comienza con una ceremonia purificadora, donde se ofrece agua y libaciones de “*tarasun*” que es un preparado en una marmita, contiene tomillo, enebro, algunos pelos de la oreja de un macho cabrío y algunas gotas de sangre del animal que se sacrificara para la ceremonia, se le ofrece este tarasun con vino al candidato, a quien se toca la espalda desnuda con este preparado.

Tiempo después de la purificación se efectúa la consagración, la ofrenda donde se plantan álamos en cierto orden, en cuyas ramas se sujetan cintas blancas y azules, se continua con la consagración de los instrumentos chamánico con su procesión entre los álamos, y la subida al Cielo, donde el chamán trepa a un árbol y hace nueve incisiones en la copa, se finaliza con el banquete, hechas las ofrendas a los dioses se arrojan restos del banquete al fuego y al aire.

La complejidad de esta ceremonia recuerda determinadas ceremonias en los misterios mitríacos, donde el candidato con el torso desnudo, es purificado por la sangre de un macho cabrío, esto recuerda al “*taurobolion*”, el rito principal de los misterios de Mithra, y en los mismos misterios se utiliza una escalera de siete peldaños para subir al Cielo. Hay elementos iraníes en el ritual buriato, tal vez esos elementos fueron tomados prestados de un chamanismo antiguo.

También en la machi araucana, la ceremonia de iniciación está determinada por la subida a un árbol descortezado llamado rewe, el axis mundo y lo conservan frente a su cabaña, además del masaje ritual.

Mientras cantos y danzas se escuchan todo el día, al siguiente día cuando la fiesta está en apogeo, llegan los invitados, las viejas machis forman una rueda tamborileando y danzando, el último rito es la ascensión al árbol-escalera.

La ceremonia concluye con el sacrificio de un carnero; la danza se prolonga toda la noche, al amanecer las machis vuelven a bailar al compás de los tambores. Muchas de ellas caen en éxtasis, la plegaria de la machi se dirige al “Padre, dios, rey y anciano”, le piden el don de la doble vista (para distinguir el mal en el cuerpo del enfermo), el arte del tamborilear además de un caballo, un toro y un cuchillo, símbolo de los poderes espirituales.

En los chamanes caribes de la Guayana Holandesa, sólo se consigue ser “*pujaí*”, chamán si se ha establecido primero una relación directa y duradera con sus espíritus. La iniciación dura veinticuatro días y veinticuatro noches, en sus iniciaciones imitan los movimientos de los animales que les han enseñado sus instructores chamanes, también se apoyan en el ayuno estricto y fuman cigarrillos de distintas sustancias. Tras las danzas extenuantes y la intoxicación por sustancias (la planta takini entre otras) quedan desestabilizados para iniciar la experiencia extática.

Se transforman en jaguares o murciélagos y cuando han tenido la primera experiencia de trance, tienen contacto con un “espíritu” que les indica que deben subir al Cielo por la escala del “Gran Padre Buitre” donde tendrán las revelaciones que le acompañaran en su vida.

Muchos elementos de las iniciaciones caribeñas se encuentran en América del Sur.

En síntesis, la iniciación llevada entre “espíritus” y los viejos maestros chamanes, se comprueba con los sueños y las experiencias extáticas que ha tenido el aprendiz, que se atienen a tradiciones coherentes, bien articuladas y de un contenido teórico asombrosamente rico y complejo, así se comprende la experiencia acumulada en la técnica, transmitidas una y otra vez a través de siglos de iniciación.

Los elementos comunes en los pueblos chamánico son: el propósito que los mueve trascender “tiempo y espacio”, la dirección mental que han puesto en ayudar a otros, el trance o corrimiento del “yo”, la plegaria o pedido, los guías o espíritus que los acompañaran y las iniciaciones, con sus correspondientes características de la zona geográfica.

La “luz” interna:

En las iniciaciones de los esquimales Iglulik hablan también de la extracción del alma, después el candidato es capaz de alejar él mismo de su cuerpo el espíritu y emprender los grandes viajes míticos (irse a las profundidades de la conciencia, viajar a través del espacio, y las profundidades del mar.)

Posteriormente surge la “iluminación”, el “*angakkok*”, es una luz que el chamán siente repentinamente en su cuerpo, dentro de su cabeza, en el centro del cerebro, detrás de los ojos, es un faro, un fuego luminoso. Este tipo de experiencia que se registra con los ojos cerrados es similar a la luz en las místicas superiores, ejemplo en los Upanishads la “luz interna”, define la esencia misma del atman.

En las técnicas del yoga y en ciertas escuelas budistas, la luz indica según su color el avance en determinadas meditaciones. En el Libro Tibetano de la muerte, es de mucha importancia la luz que se baña el alma inmediatamente después de su muerte, con la idea que escoja la luz pura, de ello depende el destino post-morten de los humanos.

Tales experiencias de los chamanes con la luz fueron accesibles a la humanidad desde las épocas más remotas.

La “luz” es una experiencia física y depende de las representaciones del sujeto y sus traducciones, hacia los estados altos (guías, sol, ciudades escondidas etc.) o hacia los estados internos bajos (Infiernos). También en las zonas bajas puede surgir la luz, ejemplos de ellos los encontramos en las transferencias.

Y en sus cantos ceremoniales aluden a la experiencia de la luz interna que les deslumbra antes de entrar en trance.

En el chamanismo el angakkok se obtiene por varias técnicas, tras largas horas de invocar a los espíritus, por agotamiento mental y a veces físico, y por un particular entrecruzamiento de los ojos, por sobre la media visual. Toda representación de lo alto va desde el ojo hacia arriba de la línea normal de la mirada.

La luz interna es tan importante en las místicas y la metafísica indígenas, así como en la teología mística cristiana, observada en diferentes culturas.

En Apuntes de Psicología nos habla que... “en determinadas condiciones de alteración de conciencia, se produce un fenómeno que irrumpe iluminando todo el espacio de representación. Esta luz que ilumina todo el espacio de representación se hace presente de tal manera que aunque el sujeto suba o baje el espacio permanece iluminado, no dependiendo esto de un objeto particularmente luminoso, sino que todo el espacio está iluminado (modificando la representación que acompaña a la percepción).

De un modo empírico y por medio de diversas prácticas místicas, los devotos de algunas religiones tratan de ponerse en contacto con un fenómeno trascendente a la percepción y que parece irrumpir en la conciencia como “luz”. Por diferentes procedimientos ascéticos o rituales, por medio del ayuno, de la oración, o de la repetición, se pretende lograr el contacto con una suerte de fuente de luz.

Nos interesa el emplazamiento afectivo que padece el sujeto y esa suerte de gran “sentido” que parece irrumpir sorpresivamente.”

La continuidad cultural entre los esquimales y los pueblos árticos de Asia y Europa, uno de sus principales elementos es el chamanismo, y en sus cantos aluden a la experiencia de la luz interna que deslumbra antes de entrar en trance

La fuerza:

La energía vital o Fuerza es un fenómeno físico, circula por el cuerpo y en distintas culturas representa la esencia del ser humano, en el chamanismo se encuentra en los huesos esa fuerza vital, simbolizada por un círculo o una especie de espiral por donde circula el cosmos, entre los panares de Venezuela y los kunas de Panamá, son parte de sus símbolos corporales.

Para restablecer la energía que faltaba o se acumulaba en los puntos afectados por alguna enfermedad, los chamanes movían el alma y así restablecían la energía mediante diversos procedimientos.

La sesión chamánica:

La función del chamán atañe básicamente a las experiencias del alma humana, es por ello médico, guerrero y curandero, pronuncia el diagnóstico, busca el alma fugitiva del enfermo, la captura y la devuelve al cuerpo, también lleva el alma del muerto a los Infiernos, porque es psicopompo.

La adivinación y la clarividencia son parte de las técnicas chamánicas, además debe adquirir un “corpus” de doctrinas y de tradiciones en el transcurso de su vida y manejar el simbolismo de las tres regiones o éxtasis: Cielo-Tierra e Infierno, al cual estará conectado toda su vida.

El chamán conoce el misterio de las rupturas de nivel, sabe que existen tres regiones cósmicas y se pueden atravesar, están unidas por un eje central, este eje pasa por una “abertura” por el cual los dioses descienden a la Tierra y los muertos bajan a las regiones subterráneas, y el alma del chamán en éxtasis puede subir o bajar, se lo alegoriza como el Pilar del Mundo, el Árbol Cósmico, el Axis Mundo.

Además establece una fuerte relación con sus espíritus o “guías”, un guía es una imagen sintética, alegórica y cenestésica, sentida en el fondo del corazón. Los guías más poderosos están en el espacio interno muy profundo y muy lejano a los espacios cotidianos, dan respuesta y se comportan como realidad externa con los atributos que se le ha cargado.

Una imagen guía puede ser el alma de un difunto, un espíritu de la naturaleza, o un animal mítico.

En general sus espíritus guías adoptan formas de animales, de esa manera conocen su linaje los chamanes y son acompañados en sus viajes míticos, también pueden ser sus guías las almas de antiguos chamanes, mientras más poder y sabiduría han tenido y son solicitados por medio de un “pedido”, una profunda búsqueda.

En general dominan las formas animales en los espíritus auxiliares y protectores, pueden ser comparados con el nagual de América Central y de México y desempeñan un papel importante al inicio de la sesión chamánica, ayudan en la preparación del viaje extático a los Cielos y a los Infiernos, y se manifiesta en los gestos de imitación del animal que hace el chamán.

Configurado sus espíritus o guías, el chamán habla con ellos en una lengua secreta “el Lenguaje de los animales” variante del lenguaje de los pájaros y el chamán se viste, hace gestos y danza encarnando a este espíritu-animal, indicando que abandona su condición humana, para “morir”.

Desde los tiempos más antiguos, los animales han sido concebidos, bien como psicopompos que acompañan al más allá las almas de los muertos, o como una nueva forma del difunto, esta solidaridad mística entre el hombre y el animal es la nota dominante entre los paleo-cazadores y el chamán restablece esa unión que existía in illo tempore, en los tiempos míticos.

La muerte ritual del chamán se busca por todos los medios, por sustancias, sonar del tambor, agotamiento físico etc.

El futuro chamán debe aprender el “lenguaje secreto o de los pájaros” que utilizará durante las sesiones para comunicarse con los espíritus, cada chamán tiene su propio canto y oración particular y lo utiliza para llamar a sus espíritus-guías.

Ejemplo en los germanos la palabra es “galdr”, que se utiliza como galán “cantar” el lenguaje de los pájaros, “tema de alquimia”. Según los alquimistas si uno impide que los pájaros canten, el bosque se muere, porque el bosque necesita la vibración para la vida de los árboles.

Pero lo que distingue a un chamán no es la posesión de un poder o espíritu, sino la experiencia extática.

La sesión chamánica, donde se trata del alma, su pérdida o por extravío lejos del cuerpo, se requiere un ritual que se ha configurado de acuerdo a la experiencia del chamán, este se baña a la aurora y al ocaso en los pueblos americanos del Norte y del Sur, se consagra a sus meditaciones y a las plegarias antes de iniciar la sesión.

Necesita la fuerza de sus guías para reintegrar el alma fugitiva, el chamán en este caso es indispensable “porque “sólo él la puede ver y capturar al alma”. En los pueblos americanos utiliza una vara y en su extremo lleva una pluma de águila, este es el símbolo del “vuelo mágico” está relacionado con las experiencias del trance.

Antes de entrar en trance, hace un “pedido” a sus guías, para ello ha cargado la imagen de lo que quiere lograr, tiene connotaciones profundas y un claro propósito que ha venido trabajando desde su preparación iniciática, ese pedido se transforma en una oración, (hay en las oraciones el germen de una gran verdad interna) y es repetida hasta el cansancio, luego utiliza el canto y la recitación, acompañado de su tambor, y cuando despiertan de su trance, (el pasaje por el

trance no es muy diferente al que se produce en los trabajos con los yantras o mantrams) cantan hasta recuperar la vigilia y en grupo dirigen una danza cantada.

Entre los Achumawi, la sesión se inicia en la noche, junto al paciente que está tendido en dirección al este, está de rodillas el chamán “se mece canturreando” al principio es un murmullo, se hace más fuerte a medida que pasa el tiempo, el canto se convierte en una melodía, el chamán busca y llama a sus “damagoni”, sus guías, la canción es para llamarlo, hechizarlo, invitarlo a venir.

Se repite la canción seguidamente, el compás se lleva con la mano, es un ritmo distinto a la melodía con que se inició, al principio canta solo, luego se le suman otras voces.

El chamán cierra sus ojos siente que está por llegar su damagoni, se acerca, algo semejante a cuando Apolo baja al antro de la Pitonisa y esta exclama “ya llega, ya llega”, su voz se torna entrecortada, rápida, cada vez más excitado, empieza a entrar en trance, cada vez más profundo, se une a su espíritu-guía y en ese diálogo entre el chamán y sus poderes, ha hallado la respuesta a la causa de la enfermedad, ahora comienza la curación.

En el descenso a los Infiernos, con el propósito de traer el alma del Infierno, copia el itinerario subterráneo de los difuntos y se asimila a las mitologías funerarias de cada tribu, es aquí cuando el chamán exhibe sus conocimientos de la topografía infernal.

Esta creencia de la búsqueda del alma es bastante arcaica, estas experiencias de visitar en éxtasis Infiernos o Paraísos, que se encuentran en toda la literatura visionaria y milenaria de todo el mundo, tienen una base chamánica.

También el simbolismo de las tres regiones Cielo-Tierra e Infierno unidos por un eje central es universal y tiene una historia contada en cada pueblo, desde los orígenes del hombre.

Ese lazo entre los distintos planos “axis mundo”, o eje cósmico asociado a las montañas “cósmicas” como Centro del mundo y el “Centro” es la ruptura de niveles de conciencia, establece la comunicación con el mundo de arriba y de abajo.

Simbolismos en el tambor y la vestimenta:

El tambor es el elemento más importante en la sesión chamánica, su simbolismo es complejo y hace referencia al vuelo mágico, también son múltiples las funciones que realiza el chamán con su tambor.

Todo chamán construye y “carga” afectivamente a su tambor, y en las ceremonias por medio de su repique se concentra en su sonido para así poder entrar en trance.

En otras regiones Asia meridional, China y Ceylán se lo reemplaza por el gong o la concha marina, en América central y tropical se lo reemplaza por maracas o sonajeros hechos de calabaza.

La vestimenta chamánica constituye por sí mismo una hierofanía y una cosmografía religiosa, no sólo una presencia sagrada.

Entrar a un espacio sagrado requiere dejar atrás lo profano, esto se cumple con la vestimenta, ya sea una desnudez ritual como es el caso de los esquimales, o de una indumentaria específica, esta no se confunde con la vestimenta cotidiana, profana del chamán, puede ser compleja, una sola pieza o múltiples, representa su microcosmos espiritual, además del tambor y los objetos de poder o sagrados (palos, plumas, piedras, espejos, bastones).

Se la construye el mismo chamán, dura el tiempo de existencia del chamán.

El chamanismo en el mundo:

El origen del chamanismo en América, si se considera a los Fueguinos como los descendientes de una de las primeras olas de inmigrantes, encontramos en ellos, elementos comunes arcaicos que se repiten en Siberia, Australia, Oceanía, además de contactos prolongados entre el Asia Septentrional y América del Norte, y elementos comunes entre América del Norte y Europa Septentrional, llevan a suponer una relación entre América y los países escandinavos.

En el chamanismo malayo evoca al espíritu del tigre, el chamán es “tomado” por los espíritus que lo poseen (médium), contesta las preguntas que el público le hace en estado de trance-posesión a diferencias de otras culturas.

En general la posesión extática es la particularidad de la polinesia estos “inspirados” son como un recipiente en los que entran dioses o espíritus.

Los elementos comunes del chamanismo subsisten en casi todos los pueblos indoeuropeos, no por eso se consideran chamánicos.

Ejemplos de ellos encontramos en los “sueños” de iniciación de un chamán que es despedazado por demonios, a las tentaciones de San Antonio, en el que unos demonios despedazan a los santos, ambas son formas de iniciación.

Mitos, ritos y técnicas de éxtasis son conocidas en forma más o menos “pura” en todos los pueblos indoeuropeos, pero no es lo dominante en la vida mágico-religiosa de los indoeuropeos.

Existían magias y técnicas del éxtasis extrañas a la estructura chamánica, por ejemplo la magia de los guerreros o la magia y las técnicas del éxtasis en relación con las Grandes Madres y en la mística agrícola, no tenían nada de chamánica, eran experiencias y entradas distintas.

En la religión y mitología de los antiguos germanos, se pueden comparar con las técnicas chamánicas nor-asiáticas, el viaje extático de Odín, son muchos los elementos chamanicos que por un tema de extensión no desarrollaremos.

Soberano Terrible y Gran Mago, su árbol cósmico es el Yggdrasil, sus espíritus auxiliares o guías son dos cuervos llamados Hugin (Pensamiento) y Muninn (Memoria) en formas de aves que el Gran Mago enviaba a los cuatro extremos del mundo. Es el propio Odín el fundador de la nigromancia.

El Hel (Infierno) se halla debajo de nueve pisos subterráneos esquema de la cosmología central-asiática, quien baja para traer el alma de Balder, sin olvidar que Odín podía cambiar de forma a su gusto en forma de pájaro o animal en estado de éxtasis, también encontramos semejanza en Odín y sus “*bersekir*” (guerreros fieras) que luchan en estado de trance esta técnica de éxtasis es conocida en otras culturas.

También los druidas, elfos, ondinas, trasgo, gnomos son espíritus, son chamánicos.

En la Grecia antigua, encontramos que la estructura dionisiaca no es chamánica, pero si tiene relación con Apolo, es el caso de Aristeas de Proconeso, quien caía en éxtasis y el dios le arrebatava el “alma”, además adoptaba la forma de un cuervo cuando acompañaba al dios

En Orfeo la bajada a los Infiernos para traer el alma de su amada Eurídice es netamente chamanico, como en las distintas variantes de Orfeo, quien presenta rasgos de “Gran Chamán”, con el arte de curar, su amor por la música y los animales, su poder adivinatorio.

En las laminillas órfico-pitagóricas contienen textos que indican al muerto el viaje al más allá, semejante al Libro de los Muertos tibetano, equivalía al acompañamiento del chamán psicopompo a los Infiernos, al igual que el Hermes psicopompo.

Zaratustra era un extático cuya experiencia lo acerca a un chamán, más no se supone que hubiera una estructura chamánica en la religión iraní, pero el espacio sagrado, la importancia del canto, la comunicación simbólica entre Cielo y Tierra, el puente iniciático o funerario, todos estos elementos son parte del chamanismo asiático, lo preceden y lo rebasan.

También el éxtasis chamánico provocado por el cáñamo, era reconocido en el antiguo Irán.

El conjunto de imágenes relativas al Infierno propio de los chamanes del Asia Central probablemente han sufrido la influencia de las ideas orientales, en primer lugar iraníes, aun cuando el éxtasis es una técnica muy anterior a esas influencias, encontrándose la técnica en culturas arcaicas.

La embriaguez producida por el cáñamo, era conocida por los iraníes, así también el vuelo mágico o ascensión al Cielo o trance, propio del chamanismo, la palabra iraní que sirve para designar el cáñamo es "*bangha*" y también la seta *agaricus muscarius*, los himnos a las divinidades aluden al éxtasis provocado por la ingestión de setas.

El prestigio mágico-religioso de la intoxicación con fines extáticos es de origen iraní.

Los narcóticos son únicamente un "sustituto del trance puro", en muchos pueblos las intoxicaciones (alcohol, tabaco, hongos etc.) son innovaciones recientes y muestran una cierta decadencia de la técnica chamánica, se trata de imitar mediante la embriaguez, un estado al cual no se consigue entrar de otro modo.

En el ritual brahmánico encontramos la ascensión hasta el mundo de los dioses (Cielo), "subir a un árbol" en los textos brahmánicos, es una imagen habitual de la ascensión en espíritu, el sacrificador brahmánico por medio de una escalera, también por meditación el yoga realiza su ascensión espiritual.

En la India antigua se conocía la técnica que hace posible la ascensión y el vuelo mágico. El "extático" muni del Rig Veda X, 136, declara "*En la embriaguez del éxtasis hemos subido al carro de los vientos. Vosotros, mortales, sólo podéis distinguir nuestro cuerpo*". Es un trance comparable a la "Gran sesión" chamánica de los pueblos siberianos.

Pero en el Mahâbhârata, se establece la diferencia entre la verdadera ascensión mística y el vuelo mágico, se comprende la intención con que el yoga y las demás técnicas meditativas de la India, elaboraron las experiencias extáticas, que pertenecen a una herencia espiritual inmemorial. También el secreto del vuelo mágico es conocido por la alquimia hindú.

Es interesante estudiar el aspecto chamánico del Buda, ver como él va viendo a los animales por dentro, ese salirse de sí y entrar en contacto con las plantas, animales o humanos, es muy chamánico.

En todo el ámbito religioso de la India, se han producido fenómenos chamánicos antes de la llegada del saktismo, y continúan hasta la actualidad

El vuelo mágico y la ascensión a los Cielos por medio de una cuerda o escala, son temas frecuentes en el Tíbet, puesto que se encuentra en las tradiciones chamánicas del Bon-Po o procediendo de ellas, los mismos temas tienen importancia en las creencias mágicas y el folklore chino, y se hallan en el mundo arcaico.

La amplitud de temas chamánicos que persisten en los mitos y rituales Bon-Po, se han trasladado al lamainismo y el tantrismo indotibetano

Los representantes típicos del Bon, los pawo y los nyen-jomo no dependen de los monasterios Bon de Sikkim y de Bután, y parecen ser los vestigios más antiguos no organizados del Bon. En sus trances son poseídos por los espíritus de los muertos y entran en comunicación con sus divinidades protectoras.

El lamainismo ha conservado casi íntegramente la tradición Bon, algunos elementos que han contribuido a la elaboración del lamainismo son probablemente de origen tántrico y, tal vez hindú.

El *“Libro tibetano de la muerte”* es de estructura chamánica, cumple la función del chamán que acompaña simbólicamente al muerto al más allá, como una guía psicopompo y representa una etapa intermedia entre el relato del chamán-psicopompo y las tablillas órficas-pitagóricas que indicaban el camino al más allá.

En la China los taoístas elaboraron y sistematizaron las técnicas y la ideología chamánicas de la China protohistórica y deben ser considerados como los sucesores del chamanismo que dominó la vida religiosa que precedieron al confucianismo y a las religiones de Estado. En resumen en China puede comprobarse la presencia de todos los elementos que caracterizan al chamanismo.

Las sustancias y los centros de iniciación:

Las sustancias en el chamanismo han sido un sustituto del trance, se trata de imitar un particular estado inspirado, del que ya no es capaz de producirlo de otro modo.

El chamán es como un médico especialista, no es un curandero cualquiera, conoce las plantas curativas y el uso de diversos procedimientos terapéuticos, pero lo propio es diagnosticar y curar recurriendo a una experiencia extática que lo pone en contacto con fuerzas espirituales.

Los estudios comparativos de las experiencias chamánicas muestran que pueden alcanzar el éxtasis por medio de técnicas ascéticas que incluyen la abstinencia, el ayuno, la plegaría, el canto acompañado del sonido rítmico del tambor, maraca o instrumento similar, y a veces de la ingestión de sustancias alucinógenas y a todo esto se le llama el “vuelo mágico”.

La traducción de la experiencia, aquí no hablamos de registros, utiliza recursos como la metáfora e imágenes visuales, recursos simbólicos como repeticiones de segmentos iguales, símbolos centrípetos y centrífugos, que se graban en la piel, y en los ornamentos de poder, etc. Hacen alusiones a otras realidades. La experiencia chamánica es, por tanto una vivencia de lo sagrado, entendida como apertura hacia un mundo trascendente y la recepción de realidades que irrumpen la conciencia y existencia modificando la realidad.

En la mayor parte de las cosmovisiones aborígenes, el cuerpo es el microcosmos, y el universo el macrocosmos, por eso en las iniciaciones del chamán, el cuerpo es sometido a diversas pruebas, para canalizar esa energía primordial y esta interpretación está en todas las culturas aborígenes.

A su vez el cuerpo está asociado a la Madre Tierra, la Pachamama o la Madre Naturaleza. *“Y así la naturaleza nos permite conectar con estados de paz interna, cuando la contemplamos y nos permite conectarnos con ese mundo interno. Sus chamanes por ejemplo realizan ciertas prácticas, se colocan de determinadas maneras para conectar con su mundo interno”* Silo-2009.

Las prácticas comunes entre los chamanes, son los rituales, ceremonias, alimentación especial, los instrumentos musicales, los pedidos a los guías, la música ritual, el canto y la danza, de ahí la comprensión de todo ese universo simbólico que, unidos al trance y al éxtasis chamánico inducen diversos estados de conciencia.

La ingestión o inhalación de sustancias alucinógenas preparadas no formó parte de la iniciación, aún cuando los pueblos amerindios han usado por lo menos 80 drogas con propiedades alucinógenas, mientras que en el Viejo Mundo, se conocían sólo 6 ó 7. Tal vez la explicación más simple tiene como base los cambios psicológicos producidos por un proceso de individualización y por la consiguiente pérdida del sentimiento de inmersión en la naturaleza y el cosmos, que culminan hacia el primer milenio a.e., se recurre entonces al consumo de

sustancias para restablecer el contacto con las fuerzas divinas. Se ha tratado de reforzar las técnicas arcaicas del éxtasis por medio de sustancias.

La pregunta es si hubo en América Centros o Escuelas de iniciación, al modo de Eleusis en Grecia, o de Abydos en Egipto, o aún en Catal Huyuk en Anatolía y en las islas de Malta para el neolítico euroasiático, es decir lugares de prácticas religiosas secretas, en las que participaban individuos preparados.

Pareciera que este tipo de institución existió –con toda clase de variantes- y responderían a una necesidad profunda espiritual cuyas raíces estarían en el proceso de cambio y búsqueda psicológica de la conciencia humana.

Se sabe que la preparación era larga y difícil, y que un hierofante supervisaba el proceso y su culminación, que consistía en una muerte simbólica, en las que el iniciado moría y renacía, en condiciones de relatar en forma alegórica esas experiencias.

Indicios de estos “cultos de misterios” se detectan en el ámbito de las cavernas con pinturas olmecas de Juxtlahuaca, en México y las del área maya de Yucatán. La Pirámide del Sol de Teotihuacán fue asentada sobre una caverna originada en un socavón subterráneo orientado de este a oeste, en cuyos fondos se tallaron tres cámaras que hacen recordar los recintos trilobulados de la Isla de Malta.

De una caverna con estas características decían los aztecas que habían partido sus primeros antepasados, leyenda similar a la de los hermanos Ayar, de la cultura incaica.

Estos centros iniciáticos con el tiempo se convirtieron en pequeños o grandes “centros ceremoniales”, con Chavín como el prototipo en el ámbito andino (1.000ane). Su complejo sistema de galerías, por las que los iniciados debían internarse hasta enfrentarse con la Imagen monstruosa (el Lanzón) fue precedido por las estructuras laberínticas de Chuquitata (1600ane), en el cerro Sechin (1300ane) en la región costera del Perú.

En Colombia, los ritos funerarios asociados a los monumentos de San Agustín y Tierradentro, estuvieron precedidas por prácticas de iniciación.

El sacerdote de Chavín y de Tiahuanaco conserva más de chamán prehistórico que el oficiante de los misterios de Osiris o de Deméter.

Y han pasado de una utilización de sustancias en forma esporádica en el proceso de iniciación a una utilización generalizada de sustancias, ejemplo el peyote en México.

La internalización del yo:

No confundimos conciencia con yo, el yo es esa particular configuración ilusoria de identidad y permanencia. En la constitución del yo del intervienen no solamente la memoria, la percepción y la representación, sino la posición de atención en el espacio de representación.

El desplazamiento del yo en cualquier trance es hacia la interioridad de la conciencia, de esa forma ocurre en el chamanismo, cada trance permite ir cada vez más hacia lo profundo, una analogía sería ir sacando capas a la cebolla, para poder llegar al núcleo, es en la práctica rutinaria donde se desvela el fenómeno, la repetición y nos permite encontrarnos con una situación nueva que se formó por registros cotejando distintos tiempos.

Se requiere rutina e inspiración, también un fuerte propósito, la fuerza del deseo que los mueve que ha configurado desde la preparación e iniciación de ese chamán y en la medida que se profundiza la experiencia, los registros de ver y conocer el pasado o el futuro, el descubrimiento de causas específicas de enfermedades, de comprensiones, les da indicadores de cómo marcha su proceso.

Es el regreso sobre “sí” lo que permite entrar a los espacios profundos. No basta con entrar en “trance” hay que encontrar la entrada. A la base del trance está el correr el “yo”. Nos interesan los procedimientos, no es lo mismo un procedimiento que otro, no las traducciones de ese estado.

Estamos resaltando el corrimiento del yo en los chamanes, y eso depende también de la experiencia y manejo del chamán, se puede producir estados alterados de conciencia por procedimientos de acción química (gases, drogas, alcohol), por acción mecánica (giros, respiraciones forzadas, opresión de arterias) y supresión sensorial, y también a través del rito se intenciona desestabilizar la conciencia y con procedimientos que se han configurados “suspender al yo”.

También se puede penetrar en un curioso estado de conciencia alterada por “suspensión del yo”. Esto se presenta como una situación paradójica, porque para silenciar el yo es necesario vigilar su actividad de modo voluntario lo que requiere una importante acción de reversibilidad que robustece, aquello que se quiere anular.

Así es que la suspensión se logra únicamente por caminos indirectos, desplazando progresivamente al yo de su ubicación central de objeto de meditación.

La conciencia entonces, está en condiciones de encontrarse sin la presencia de ese yo, en una suerte de vacío.

Conclusiones:

La “arqueología” del homínida tiene antigüedad, comienzan a manejar el fuego y muy cerca de los otros animales, enterrando a sus muertos, haciendo ceremonias, con lugares tabúes, esos tipos con poderes ya están antes del fuego actuando en su medio. Porque la estructura de la conciencia es la misma, el equipamiento básico es el mismo y está desde antiguo operando.

El chamanismo no tiene libro, ni casta sacerdotal, ni culto organizado, ni lugar fijo de culto, es un trabajo en parte energético.

El elemento constituyente del chamanismo es el éxtasis, proceso que se inicia en la prehistoria y llega hasta nuestros días. Es la religión más antigua y universal, encontrándose en todos los continentes, pueblos y culturas diferentes, en ello hay una búsqueda por trascender y se realiza por medio del trance.

Desde luego que “entradas” hay en todo trance acompañado de desestructuración del yo, pero por cierto en todo trance se suele desconocer que está pasando y sobre todo en qué dirección va.

Aun cuando la fenomenología del trance ha sufrido modificaciones y degradaciones, sigue siendo un fenómeno originario, constitutivo de la experiencia humana, da origen a las místicas de las religiones.

Esta herencia espiritual existente en la época pre-lítica, no ha dejado de sufrir modificaciones después de innumerables contactos culturales con otros pueblos, enriqueciéndose o empobreciendo las concepciones religiosas, las creaciones mitológicas, los ritos, y las técnicas del éxtasis.

Y la relación con el momento actual, la encontramos en los cultos a la naturaleza, en la neurosis por los temas de salud, (homeopatías, naturismo, sanación por frutos, piedras o vegetales con propiedades únicas, flores de Bach, etc.) lo ecologista, va para lo animista, lo chamánico emerge avanzando hacia esa forma, donde el mundo ya no es él mismo, no es que se retrocede, sino que surge una nueva etapa. *Esa tendencia está en la gente.* (Silo-2006-Actas de Escuela).

Bibliografía:

Giordano Bruno. **De la magia de los vínculos en general**. Editorial Cactus. Serie Perenne. Buenos Aires- Argentina 2007

Jacobo Grinberg-Zylberbaum. **Los Chamanes de México- El doble**. Vol.VII. Edición maría E. Sánchez Arellano. Editor Instituto nacional para el Estudio de Conciencia. México 1990

Jean Clottes-David Lewis-Williams. **Los Chamanes de la prehistoria**. Editorial Planeta-Ariel Historia. España 2010

Juan Schobinger (compilador). **Shamanismo Sudamericano**. Editorial Almagesto. Ediciones Continente. Argentina

Mircea Eliade. **El Chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis**. Fondo de Cultura Económica. México 2003

Mircea Eliade. **Historia de las creencias y las ideas religiosas** Vol.1 Paidós Orientalia. Barcelona- España 2010.

Silo. **Apuntes de psicología**. Ulrica Ediciones. Santa Fé. Argentina 2000